

Valparaíso, una cita expresionista

por Daniel Santelices



En la Galería virtual de Arte UVM se encuentra la exposición pictórica "Dioses Porteños" del artista visual Guillermo Grancke.

La tan vilipendiada postmodernidad en la que la creatividad -entendida como el desafío permanente de realizar una obra nunca antes vista- quedó en cuestión, aunque no obsoleta, y provocó la revisión de lo registrado por la historia del arte como un campo de reflexión para los artistas en nuestra contemporaneidad. Y las imágenes de ayer se convirtieron en citas, que es lo que nos plantea Guillermo Grancke, recurriendo al expresionismo entendido como una constante desde los orígenes del arte, nos propone una lectura intervenida por él en imágenes que nos son familiares de los grandes maestros de la pintura, lectura que es su creación. Lo inmediatamente anterior es lo que mueve a Grancke, en buena parte de su exposición. La obra *El triunfo de Baco*, de Velásquez, adquiere plena libertad mediante los saturados colores de rojos y amarillos, con un cielo de un Van Gogh liberado, licencias en la figura humana en un guiño travieso a lo academicista que ésta tuvo, lo cual se reitera en el desnudo ante un Valparaíso neoclásico, evocativa de los desnudos renacentistas y los posteriores de un Ingres.

Lo que propone Guillermo

Grancke, en esa revisión de obras maestras, es el derecho de los artistas de hoy a reafirmar la libertad y el placer de pintar. De allí que las obras ya independientes de las citas, son abordadas con el mismo desenfado y la actitud gozosa, lujuriosa, de aplicar el color sin —muchas veces— volver sobre la misma pincelada, quedando esta espontánea y vital, rescatando lo impulsivo, transgresor, confrontacional que identificó al expresionismo de comienzos del siglo XX y que se reedita con la neofiguración de los sesenta (Grupo COBRA) y los nuevos salvajes de los setenta alemanes y transvanguardia italiana, así como el grupo La Brocha en Chile, con Bororo, Benmayor, Ilabaca, entre otros.

Considera en sus palabras que preceden a la presentación de las pinturas, en parte, lo siguiente: "En algún momento la naturaleza sagrada se vuelve material de la revolución industrial y viene el desequilibrio. Valparaíso determinado por su conformación geográfica aún reina en su salvaje habitar o su habitar salvaje estos Dioses y Porteños".

Es un tributo a la ciudad porteña, la obra con el hotdog rebosante de mayonesa y palta; sus calles coloridas con los carteles; las panorámicas desde el gran anfiteatro de sus cerros hacia el plan. El color en toda su expresividad gozosa y delirante.

Visitar en

<https://www.uvm.cl/extension-cultural/dioses-portenos/>